

El papel de las redes en los procesos de migración interna¹

Joaquín Recaño Valverde

Revista de Demografía Histórica, XX, I, 2002, segunda época, pp. 15-20

En estas líneas realizamos una presentación de los tres artículos que componen este dossier y una breve introducción sobre las redes migratorias. Una primera versión de estos textos fue expuesta en la sesión paralela: *Las redes migratorias en los procesos de migración interna* que organicé en el VI Congreso Internacional de la ADEH celebrado en Castelo-Branco en abril de 2001.

¿A qué se debe el interés actual sobre las redes migratorias? La investigación multidisciplinar desarrollada en los últimos años en el campo de las migraciones ha puesto de manifiesto la ineficacia de las explicaciones agregadas e individuales para la comprensión global del fenómeno migratorio; como reacción a estas carencias, la comunidad científica ha mostrado un interés creciente por el concepto de red o cadena migratoria como factor explicativo de la dirección y el volumen de los flujos migratorios internacionales (Gurak y Caces, 1998). En la definición propuesta por Massey y otros (1998) las redes o cadenas migratorias son un «conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida». Las redes migratorias están formadas por parientes y amigos, constituyendo, en esencia, un mecanismo social a través del cual se canaliza la información y se minimizan los riesgos inherentes a toda aventura migratoria.

1 El presente texto se ha realizado en el marco del proyecto BSO2000-0477-*Población y migraciones en Cataluña. Estudio territorial, histórico y prospectivo*, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento. Plan Nacional I+D+I 2000-2003.

La definición anterior integra algunos aspectos no considerados en los modelos explicativos de la migración más frecuentes: los de carácter agregado (modelos ecológicos) o individual (modelos que aplican la teoría del capital humano). Entre éstos cabe destacar la importancia que adquieren:

- a) la familia expresada a través de los vínculos de parentesco;
- b) la dimensión, local materializada en las relaciones amistad y de paisanaje; y,
- c) la interconexión que se produce entre las áreas de origen y destino, los migrantes de diferentes períodos y aquéllos que no han realizado todavía una migración, pero que pueden ser potenciales migrantes.

El concepto de red migratoria tiene, con relación a las explicaciones de carácter individual, un status análogo al que representa el concepto de capital humano con referencia al concepto de capital social. La ventaja analítica del concepto de red o cadena migratoria es que éste permite integrar las características individuales, el parentesco y el conjunto de relaciones sociales como factores explicativos de los procesos migratorios en los lugares de origen y destino.

La red migratoria considera múltiples dimensiones que no podemos desarrollar aquí. En estas breves líneas, voy a señalar algunos aspectos claves para estudio de las redes migratorias internas en España a partir de mi experiencia como geógrafo y demógrafo:

- a) El primer problema que se plantea para su estudio es el tipo de fuentes. ¿Cómo podemos estudiar las redes migratorias? Los tres artículos presentados en este dossier dan tres respuestas distintas, todas ellas válidas, a esta pregunta: los padrones de población, el registro de matrimonios y las encuestas son algunas de las soluciones propuestas por los autores. Los padrones de población, abundantes en los archivos municipales españoles desde el primer tercio del siglo XIX, constituyen una solución factible, aunque no completa, para obtener información sobre las redes migratorias en un contexto histórico. En esta línea, el enfoque dado por Rocío García es extremadamente novedoso, al tratar las áreas de origen y destino en diferentes períodos cronológicos, obteniendo información sobre las características de la familia antes, durante y después de efectuar la migración. El trabajo de Rui Maia tiene un enfoque similar basado sobre los registros matrimoniales.

En períodos recientes, la encuesta es la herramienta más apropiada, aunque muchas veces ésta permanezca en la dimensión cualitativa del fenómeno y no permita extraer conclusiones de carácter cuantitativo. No es el caso del trabajo de Verónica de Miguel, que emplea la Encuesta Sociodemográfica para analizar la geografía de la familia de los emigrantes andaluces. No obstante, la ventaja actual de plantear encuestas de este tipo es la posibilidad de interrogar al abundante colectivo protagonista de las migraciones internas durante el tercer cuarto del siglo XX.

- b) Las redes migratorias plantean diferentes problemas metodológicos. El primero de ellos es la representatividad. ¿En qué medida los resultados de trabajos locales son extrapolables y cuantificables? La encuesta representativa solventa este problema pero las técnicas de muestreo necesarias para confeccionar una encuesta de redes son más complejas que las del muestreo clásico; el objetivo no es el individuo sino las relaciones, la elección de los sujetos de la muestra puede dar lugar a resultados muy dispares si éstos son actores centrales o periféricos de la red. Por otra parte, aunque las técnicas de análisis de redes sociales son una herramienta muy útil, su grado de complejidad y el tipo de información que necesitan hacen que no sea frecuente su empleo en el análisis de las redes migratorias.
- c) La relación entre demografía y redes migratorias es también un aspecto esencial. Los demógrafos han encontrado grandes regularidades en las distribuciones por edad de los migrantes. La principal de éstas regularidades es la alta concentración de migrantes entre los adultos jóvenes (Rogers y Willekens, 1986). La alta concentración en pocos grupos de edad tiene importantes implicaciones en las características demográficas de los integrantes de una red migratoria. Éstos corresponden, por lo general, a individuos coetáneos, entre los que abundan las relaciones de parentesco colaterales (hermanos y primos) y de amistad.
- d) El papel de la familia² y por extensión de las relaciones de parentesco son fundamentales, dada la posición central que

² Algunos autores, como Ryder (1978), llegan incluso a sugerir que una familia comprende aquellos individuos que migrarían juntos. Una gran parte de los movimientos migratorios internos lo constituyen individuos cuyos movimientos dependen de los movimientos de otras personas (Castro y Rogers, 1982).

ocupa la institución familiar en la sociedad española (Reher, 1996), para comprender los mecanismos de migración, especialmente, cuando éstos forman parte de complejos sistemas migratorios insertos en contextos sociales y culturales específicos, en los que la propiedad y explotación familiar de la tierra tienen una importancia capital. En la actualidad sabemos poco sobre las formas familiares de migración. ¿Existieron diferencias regionales en las formas familiares de migración interna en España? ¿Se mantuvieron éstas en el tiempo? ¿A qué estrategias familiares respondían? ¿Qué vínculos familiares eran los más frecuentes en las redes familiares?

- e) Los lazos de la comunidad, expresados mediante la red de paisanaje representan, por lo general, la primera indicación de que nos hallamos ante una red migratoria. Así en mi tesis doctoral (Recaño, 1995), la fuerte concentración espacial de los nativos de ciertos municipios andaluces en algunas áreas de Cataluña era una muestra efectiva de la dimensión que significaron las redes en la emigración andaluza. Entre los múltiples ejemplos, podemos subrayar casos como el del municipio almeriense de Abla. Los 969 ablenses residentes en Cataluña (procedentes de un municipio que contaba en 1986 con una población de 1731 habitantes), se concentraban en un 73,8% en la ciudad de Terrassa; un caso similar era la concentración de nativos de Villanueva de Algaidas (provincia de Málaga) en Olot, o los naturales de la Higuera de Arjona (provincia de Jaén) en Castellar del Vallès. Estos ejemplos son muy numerosos y perfectamente transportables a otros colectivos regionales y a diferentes áreas receptoras. Su estudio actual se ha simplificado considerablemente al disponer los Institutos de Estadística de explotaciones exhaustivas que son fácilmente accesibles a los investigadores, y representan un campo prometedor en el análisis geográfico de las redes migratorias.
- f) Quisiera señalar un último aspecto, a mi entender esencial, el de las relaciones que se constituyen entre las áreas de origen y destino. Estas son bidireccionales, siendo frecuentemente olvidadas en el análisis de las migraciones, al primar una u otra perspectiva (en la emigración el lugar de origen y en la inmigración el de destino, pero no ambas a la vez); la red migratoria puede explicar de forma comprensible el porqué de algunos vínculos geográficos entre ciertos espacios emigrato-

rios y áreas receptoras, sin olvidar el papel que ejerce ésta como mecanismo multiplicador y regulador del número de migrantes entre un lugar y otro.

La literatura sobre redes migratorias es aún claramente insuficiente. Existe, a nivel internacional, un déficit de trabajos empíricos con relación a las consideraciones teóricas sobre las redes migratorias. Esta escasez es aún manifiesta entre la literatura dedicada a las redes de migración interna. Los tres artículos que conforman este dossier representan una interesante aportación a la literatura española y portuguesa en la materia: por sus tratamientos metodológicos como por sus contribuciones empíricas al conocimiento de tres áreas geográficas distintas (Andalucía, el País Vasco y la región de Porto en Portugal).

El artículo de Rocío García Abad, *Aproximación al funcionamiento de las redes migratorias en las migraciones internas hacia la Ría de Bilbao a finales del siglo XIX*, aborda desde una perspectiva micro el estudio de las redes migratorias de burgaleses en el contexto de la industrialización vizcaína. El interés de este trabajo es múltiple. Entre los aspectos más destacados se encuentran la novedosa aportación metodológica que realiza la autora al tratamiento de los padrones de población como fuente de información para el análisis de las redes migratorias. El seguimiento nominativo de los migrantes permite la reconstrucción de las situaciones familiares en todas las fases del proceso migratorio, considerando en todo momento la interacción entre los lugares de origen y destino; especialmente interesante es la cuantificación de la proporción que significaron las migraciones en red en el proceso migratorio.

Rui Maia, aborda en su artículo *Migrações e redes de relações sociais em meio urbano: um exemplo a partir do Porto*, una análisis de las redes migratorias en el entorno urbano de la ciudad de Porto a partir de los registros de matrimonios. He retenido tres conclusiones del autor: la primera es la importancia de la relación origen-destino, ya que los migrantes no dejan de moverse, en todo momento, entre estas dos áreas de referencia; la segunda es la persistencia de las relaciones espaciales a lo largo de diferentes generaciones; y, la última, el papel que ejerce la familia como institución que fija e integra a los migrantes en el entorno urbano.

Por último, Verónica de Miguel analiza la geografía familiar de los emigrantes andaluces en su artículo, *Aproximación a la geografía*

familiar de la emigración andaluza al resto de España en el siglo XX, a partir de una submuestra de la Encuesta Sociodemográfica de 1991. La autora señala las profundas diferencias existentes en la localización espacial de los parientes más cercanos de los emigrantes andaluces cuando se considera la región de destino. Entre los resultados más interesantes del artículo se encuentra la fuerte cohesión familiar que tiene la emigración andaluza en la región mediterránea, especialmente en Cataluña y la Comunidad Valenciana. Estos resultados sugieren la existencia de diferentes modelos de emigración familiar entre los andaluces, en los que las características de la región de destino tendrían un peso determinante.

Bibliografía

- CASTRO, L.J. y ROGERS, (1982) A. «What the age composition of migrants can tell us?», *Population Bulletin of the United Nations*, pp. 63-79.
- GURAK, D.T. y CACES, F., 1998, «Redes migratorias y la formación de sistemas de migración», en MALGESINI, G. (compilador), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Barcelona, Icaro, Fundación Hogar del Empleado.
- MASSEY, D.S.; ARANGO, J.; HUGO, G.; KOUAOUCHI, A.; PELLERINO, A.; TAYLOR, J.E., 1998, «Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte», en MALGESINI, G. (compilador), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Madrid, Icaria, Fundación Hogar del Empleado.
- RECAÑO, J., 1995, *La emigración andaluza (1900-1992). Cronología, aspectos demográficos, distribución espacial y componentes socioeconómicos de la emigración andaluza en España*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona.
- REHER, D. (1996), *La familia en España, pasado y presente*, Madrid, Alianza.
- ROGERS, A. y WILLEKENS, F.J. (1986) (eds), *Migration and Settlement. A multiregional comparative study*, Dordrecht, Reidel Publisher.
- RYDER, N. B. (1978), Methods in measuring the family life cycle, *Proceedings of the International Population Conference Mexico 1977*, IUSSP (ed.), vol. 4, Ordina, Liège, 219-226.